

Creatividad léxica e infraespecificación semántica en nombres abstractos



Julietta Straccia

Universidad Nacional de General Sarmiento - Universidad de Buenos Aires, Argentina
julietta.straccia@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-7562-7068>

Fecha de recepción: 20/03/2025. Fecha de aceptación: 19/06/2025.

Resumen

Ante la dificultad de nombrar o valorar un referente, los hablantes recurren a la creatividad léxica, particularmente a procesos metafóricos. En este trabajo analizaremos diversos grupos de nombres que evidencian la resemantización en los nombres abstractos. Así, nombres cuyo sentido establecido es de tipo concreto, como *anestesia* o *ancla*, se resemantizan con sentidos abstractos infraespecificados, que permiten aludir de manera metafórica e hiperbólica a situaciones sociales. Otro caso es el de nombres como *balazo* y *cañonazo*: mientras que en el sentido establecido se especifica el subtipo ontológico (DISPARO), en el sentido neológico no se especifican ontológicamente y su sentido se observa en el contexto. Esta infraespecificidad habilita la intercambiabilidad de estos nombres. Finalmente, otros nombres cuyo sentido establecido corresponde al tipo ontológico FENÓMENOS NATURALES, como *diluvio*, *tormenta* y *tsunami*, al resemantizarse se infraespecifican y pasan a ser intercambiables entre sí.

En el presente trabajo nos centramos en el análisis de los sentidos establecidos y neológicos de los siguientes nombres: *anestesia*, *ancla*, *filtro*, *pelotón*, *bolsón*, *tormenta*, *diluvio* y *tsunami*. Hemos observado que estos nombres se resemantizan como nombres abstractos generales, por medio de procesos metafóricos, y dan lugar a nuevos sentidos infraespecificados. El carácter general que presentan estos nombres se relaciona con las variedades de posibles referentes que presentan, lo que se refleja en una estructura semántica infraespecificada. En este trabajo nos proponemos, así, estudiar el fenómeno de la infraespecificación en el ámbito del léxico, a partir del análisis de diversos fenómenos asociados a la creatividad léxica, con el propósito de examinar los límites entre metáfora discursiva y metáfora léxica asociados a neologismos nominales.

Palabras clave: neología; cambio semántico; léxico generativo; nombres abstractos; infraespecificación.

Lexical Creativity and Semantic Underspecification in Abstract Nouns

Abstract

When speakers struggle to name or evaluate a referent, they often resort to lexical creativity, particularly metaphorical processes. This paper analyzes various groups of nouns that undergo resemanticization in abstract contexts. Nouns with originally concrete meanings, such as *anestesia* or *ancla*, acquire abstract, underspecified meanings that enable metaphorical and hyperbolic references to social situations. Similarly, nouns like *balazo* and *cañonazo* (whose established meanings specify the ontological subtype *DISPARO*) lose this specification in their neological sense, relying on context for interpretation. This underspecification allows for their interchangeability. Finally, nouns denoting *NATURAL PHENOMENA*, such as *diluvio*, *tormenta* and *tsunami*, also become underspecified upon resemanticization, making them interchangeable with one another.

In this article I focus on the analysis of the established and neological meanings of the following names: *anestesia*, *ancla*, *filtro*, *pelotón*, *bolsón*, *tormenta*, *diluvio* and *tsunami*. It has been observed that these nouns resemanticize as general abstract nouns through metaphorical processes, giving rise to new, underspecified meanings. The general nature of these nouns is related to the variety of possible referents they present, which is reflected in an underspecified semantic structure. This study examines underspecification in the lexical field by exploring phenomena related to lexical creativity. Specifically, it investigates the boundaries between discursive metaphor and lexical metaphor in relation to nominal neologisms.

Keywords: neology; semantic change; generative lexicon; abstract nouns; underspecification.

Introducción

El presente trabajo se propone estudiar la infraespecificación en el ámbito del léxico, a partir del análisis de diversos fenómenos asociados a la creatividad léxica, siguiendo el modelo propuesto por el Léxico Generativo (Pustejovsky, 1995, 2011). Este modelo considera que la información semántica está codificada en distintos niveles de representación, que se caracteriza por su infraespecificación, es decir, la falta de especificación de las entradas léxicas, lo que las capacita para intervenir en diferentes estructuras sintácticas y, en consecuencia, en distintas operaciones de composición semántica.

En trabajos previos hemos focalizado el análisis en los diversos niveles de la estructura semántica: así, hemos estudiado las estructuras de *qualia* (Adelstein y Straccia, 2016, 2014), argumental (Adelstein y Straccia, 2017; Straccia, 2017) y eventiva (Straccia, 2019, 2024), y hemos examinado las modificaciones que se producen en estas estructuras al resemanticizarse el nombre. De este modo, por ejemplo, se ha observado que muchos nombres se resemanticizan al cambiar su *quale* formal (como sucede en *rueda*, con el sentido de ‘jornada bursátil’, que cambia su tipo semántico de OBJETO a ACTIVIDAD) o al modificarse los argumentos que participan en él, como sucede en *tijeretazo*, que pasa a ser una ‘medida económica que consiste en un recorte de dinero’ y modifica sus argumentos, como se observa a continuación:

Sentido establecido

(L1 / Transiciones _{EST} - EST)

EA: Arg 1: X: ser humano

Arg 2: Y: objeto (TEMA)

S-Arg: Z: tijera (INSTR)

Sentido neológico

(T1 / Transiciones _{PROC} - EST)

EA: Arg 1: X: organismo

Arg 2: Y: recursos económicos (TEMA)

Arg 3: Z: medida económica (INSTR)

Figura 1. Estructura argumental de *rueda* (sentidos establecido y neológico).

Además, el cambio de sentido conlleva en ocasiones una modificación en algunas características de los eventos, como el aspecto léxico de la palabra. Esto sucede, por ejemplo, en *cachetazo*, que, en su sentido establecido ('golpe en el cachete'), se puede caracterizar como un evento puntual y que, al resemantizarse como 'impacto recibido', pasa a ser un evento durativo, como sucede en el siguiente contexto:

- (1) Durante el *cachetazo* de 2008, Buffett amplió sus posesiones en Wells Fargo y US Bancorp, y compró acciones preferidas de Goldman Sachs (igdigital, 03/12/2012).

El presente trabajo analiza la estructura semántica de nombres que, en su sentido establecido, se pueden clasificar como nombres eventivos, como *diluvio*, o como nombres concretos, como *bolsón*, *anestesia* o *ancla*. Al resemantizarse, la información que se presenta en la estructura de *qualia* y argumental queda infraespecificada y modifica su tipo semántico. Así, por ejemplo, *anestesia* y *ancla* se resemantizan como 'elemento que permite insensibilizar un hecho' y 'elemento que permite asegurar una situación', respectivamente, y cambian, por lo tanto, su tipo semántico de OBJETO al tipo ENTIDAD ABSTRACTA MENTAL. A través del examen de estos nombres abstractos se busca analizar el fenómeno de la infraespecificación en el ámbito del léxico, a partir del estudio de diversos fenómenos asociados a la creatividad léxica, con el objetivo de contribuir a la descripción semántica de nombres abstractos infraespecificados, que, de ese modo, presentan una ampliación de la extensión de los posibles referentes y que especifican su sentido en el contexto lingüístico.

En una primera parte, se presentan diversos elementos del marco teórico relativos a los nombres abstractos y el análisis de la estructura semántica propuesta por el Léxico Generativo. Se describen, luego, en una segunda parte, el corpus y la metodología utilizados para este estudio. En una tercera parte, se ofrecen los datos del análisis en relación con los cambios que presentan la estructura de *qualia* y argumental del nuevo sentido y se analiza si los nuevos sentidos constituyen nuevos sentidos plenos o si se trata de modulaciones contextuales, en los que la metáfora actúa como un proceso discursivo que se presenta en cada contexto (Croft y Cruse, 2008; Cruse, 2004). Finalmente, se exponen la discusión y unas breves conclusiones.

Marco teórico y antecedentes

Se suele afirmar, en principio, que el nombre concreto designa un referente percibido como material, mientras que el nombre abstracto designa un referente concebido como no material. La noción de material presupone necesariamente las nociones de volumen, espacio y tiempo (Micu, 2005). Desde una perspectiva diferente, que incluye la incorporación de elementos sintácticos para el análisis de las clases de palabras, García Meseguer (2007) señala que las definiciones de nombre concreto y nombre abstracto no pueden formularse de forma rigurosa a partir de criterios semánticos, por lo que recurre a criterios sintácticos para resolver ambos problemas. Propone dividir los nombres comunes en tres clases, a las que denomina espaciales, temporales y mentales. Los nombres espaciales son entes materiales, reales o de ficción, que designan sólidos, líquidos y gases, y que señalan, por tanto, cosas materiales, que se pueden ver, tocar u oler (*búnker*, *petróleo*, *gasoil*). Los nombres temporales, por su parte, designan eventos, sucesos instantáneos o periodos de tiempo, y pueden ser clasificados como nombres eventivos (como *adelantamiento*, *batalla*), resultativos (*choque*, *derrota*) y durativos (*año*, *curso*). Finalmente, los nombres mentales no designan ninguna realidad física y no son ni espaciales ni temporales (como *alivio*, *belleza*, *ciencia*, *desesperación*). Al no pertenecer sus referentes al tiempo ni al espacio, lo que cada uno de estos nombres designa no es una realidad física sino un concepto

mental; por lo tanto, son todos abstractos. Una clasificación similar, aunque desde el análisis semántico, se observa en Schmid (2000). Este autor, basado en el “sentido común” de Lyons (1977) acerca de las entidades que se clasifican en entidades de primero, segundo y tercer orden, argumenta que hay diversos grados de abstracción. En primer lugar, se encuentran los nombres tradicionalmente considerados como entidades concretas: se ubican físicamente en el espacio y suelen tener propiedades conceptuales constantes. En este grupo se incluyen los animales, las personas y otros organismos u objetos materiales, como *árbol*, *persona* y *auto*. Los sustantivos de segundo y tercer orden se suelen incluir dentro de la categoría de nombres abstractos. Las entidades de segundo orden se vinculan con eventos, situaciones y procesos ubicados en el tiempo, como *destrucción*, *crecimiento* y *debate*. Por último, las entidades de tercer orden designan conceptos, proposiciones e ideas, y constituyen el grado más alto de abstracción, en la medida en que son ideas que están fuera de lugar y tiempo, tales como *idea*, *posibilidad* y *contexto*. Estas entidades no tienen correlato material ni temporal directo, y suelen funcionar como *shell nouns*, es decir, sustantivos que encapsulan contenidos proposicionales o semánticos más complejos.

De acuerdo con Petit (2001), en vez de establecer una distinción estricta entre nombres concretos y abstractos, es más adecuado hablar de usos concretos o abstractos de los nombres. La autora sostiene que un mismo nombre puede tener o bien una referencia concreta (es decir, a nivel léxico, estar asociado a un referente perceptible por los sentidos) o bien una referencia abstracta (es decir, a nivel léxico, referir a una realidad no perceptible por los sentidos, privada de coordenadas físicas). Entre ambos, plantea la existencia de un *continuum*, en lugar de una división tajante. De este modo, por ejemplo, se puede observar que un ítem léxico como *agro* puede referir al terreno, como empleo concreto, o al sector de la economía asociado a este terreno, como empleo abstracto. Según los contextos, entonces, un mismo nombre puede tener un empleo concreto o un empleo abstracto. El contexto lingüístico opera como selector de los diversos valores preconstruidos dentro del semema lexical y determina la interpretación de un ítem. Como observan Adelstein y Boschioli, “la tipologización semántica no debería postularse respecto de los ítems léxicos, sino de sus sentidos” (2015, p. 33).

En este trabajo se analizan nombres que, en su sentido neológico, se pueden caracterizar como nombres abstractos generales. Los nombres generales pueden ser definidos como aquellos sustantivos que poseen un alto grado de dependencia contextual, dado su alto grado de generalidad. A partir del análisis de estos nombres se busca estudiar la creación de neologismos semánticos nominales surgidos por medio de procesos metafóricos. Se puede observar que las metáforas configuran un procedimiento de creación neológica (en el nivel léxico) fundamental en contextos de indescriptibilidad. Nos proponemos, entonces, analizar el modo en que se resemantizan los sustantivos para nombrar nuevos fenómenos o aludir a situaciones sociales o económicas muy diversas que pueden resultar críticas para el hablante.

Se analiza la resemantización de diversos nombres a partir del modelo propuesto por el Léxico Generativo (Pustejovsky, 1995). Este modelo plantea que todo ítem léxico posee una estructura semántica conformada por cuatro niveles de representación: una estructura de *qualia*, una estructura de herencia léxica, una estructura argumental y una estructura eventiva. El nivel de la estructura de *qualia* especifica cuatro aspectos esenciales del significado de una palabra: el *quale* formal (que establece una relación entre la entidad denotada por una palabra, por ejemplo, *perro*, y la categoría a la que pertenece, es decir, animal), el constitutivo (que establece la relación entre una entidad y sus partes, e incluye datos relativos al material, el peso, las partes y los elementos constituyentes), el télico (que codifica información sobre el uso o la función previstos de un objeto y, específicamente, expresa la relación que nos permite captar qué es

una entidad conociendo para qué se utiliza y qué hacemos normalmente con ella) y el agentivo (que especifica los factores involucrados en su origen o creación). En la estructura argumental, por su parte, se especifican los argumentos que participan en él y el modo en que se realizan sintácticamente. En la estructura eventiva se identifica el tipo de evento denotado por un predicado o sintagma y la estructura subeventiva, y contiene información referente al tiempo, el espacio y la causación. Finalmente, el nivel de la estructura de herencia léxica especifica cómo el tipo que posee una palabra se relaciona con otros tipos en una red. En la estructura semántica propuesta por el Léxico Generativo, la representación de lo abstracto se captura en el *quale* formal y el carácter general del nombre también se expresa en el valor de los argumentos.

El análisis que aquí presentamos se relaciona con trabajos anteriores, que examinan la neología semántica en nombres abstractos. Por ejemplo, en Adelstein y Straccia (2019), se estudió la neología de nombres de cualidad (como *debilidad* y *porosidad*) y se observaron distintos nombres que presentan una ampliación de la extensión de los posibles referentes, que corresponden a diversos tipos semánticos y que precisan la referencia en el contexto lingüístico. En Berri y Straccia (2015), por su parte, se analizó el rol que desempeña el contexto en la aparición de nuevos sentidos. En trabajos previos se avanzó, además, en la postulación de criterios que permitan distinguir en el dominio de los nombres abstractos entre nuevos sentidos generados por metáforas y usos metafóricos discursivos no lexicalizados.

Diversos autores sostienen que muchos nombres abstractos presentan una vaguedad o indeterminación semántica, fenómeno relacionado con la multiplicidad de sentidos que puede presentar un ítem léxico (Croft y Cruse, 2008; Cruse, 1986, 2004; Geeraerts, 2010). Se suele distinguir entre indeterminación semántica de polisemia o ambigüedad léxica. La indeterminación semántica consiste en la manifestación de un único significado que luego se especifica referencialmente. Como observan Adelstein y Boschioli,

la distinción entre indeterminación (o vaguedad) y polisemia (o ambigüedad) es crucial porque implica establecer si determinada información es parte de la estructura semántica del ítem léxico o si es el resultado de una especificación referencial y, por lo tanto, información pragmática. (Adelstein y Boschioli, 2015, p. 33)

Así, la diferencia entre polisemia y vaguedad radica en la distinción entre información perteneciente a la estructura semántica e información aportada por la relación con el referente.

Desde una perspectiva semántica, los nombres abstractos se distinguen por poseer una “inespecificidad semántica inherente” (Francis, 1994, p. 89). Tal inespecificidad puede ser capturada, según el modelo semántico del Léxico Generativo, en una estructura semántica subespecificada que permita explicar a la vez la vaguedad y la polisemia de estos nombres. La infraespecificación en las estructuras de *qualia* y argumental suele dar lugar a modulaciones contextuales, que tienen una referencia variable y solo presentan autonomía composicional, la cual hace referencia a la composicionalidad del significado en contextos y constituye el grado más débil de autonomía. Como se ha observado, en estas resemantizaciones se presentan usos metafóricos no lexicalizados.

Corpus y metodología

En el presente trabajo se analiza un corpus de nombres temporales (que designan eventos, sucesos instantáneos o periodos de tiempo) y mentales (es decir, aquellos que no designan ninguna realidad física, que no son ni espaciales ni temporales, sino que

designan conceptos mentales). Este corpus se conformó a partir de textos periodísticos y forma parte de una investigación más amplia sobre la neología semántica de nombres abstractos. De modo general, la neología semántica puede definirse como la creación de un nuevo significado a partir de una palabra ya existente. Cabré (2006) define los neologismos semánticos como aquellos formados por la creación de un nuevo significado a partir de una palabra ya documentada en los repertorios lexicográficos.

El corpus de textos se ha confeccionado a partir de notas periodísticas publicadas entre los años 2005 y 2009 en la versión en línea de tres de los diarios de mayor circulación en Argentina (*La Nación*, *Página/12* y *Clarín*); provienen de las secciones Política y Economía. Una vez conformado el corpus textual, se estableció, a partir de su lectura, un corpus de datos integrado por nombres abstractos neológicos. Para esto, se realizó una extracción manual de los neologismos semánticos nominales de tipo abstracto. Dado que este trabajo tiene como objetivo analizar el fenómeno de la infraespecificación en el ámbito del léxico, se han seleccionado del corpus aquellos nombres que, al resemantizarse, presentan una estructura semántica infraespecificada. Así, el corpus final de análisis está constituido por diversos contextos en los que se observan los sentidos establecidos y neológicos de los siguientes nombres: *anestesia*, *ancla*, *filtro*, *pelotón*, *bolsón*, *tormenta*, *diluvio* y *tsunami*.¹ Estas unidades de análisis muestran, en su sentido neológico, un alto nivel de inespecificidad, esto es, escaso contenido semántico.

Una vez conformado el corpus textual, se han consultado diversas bases de datos léxicos y obras lexicográficas, entre las que se encuentra el Corpus del español NOW de Mark Davies, la base de datos neológicos del Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universidad Pompeu Fabra y diccionarios de neologismos como el *Antenorio* (Adelstein y Freixa, 2018-). Posteriormente, tras la conformación del corpus de nombres abstractos, se ha accedido a un corpus monitor compuesto por diversas notas periodísticas y se han seleccionado nuevos contextos de uso, con el propósito de profundizar en distintos aspectos del sentido neológico para su análisis. A través de la lectura de nuevos contextos, se ha buscado verificar los sentidos neológicos, su frecuencia de aparición y el rol que desempeña el contexto en la interpretación del sentido neológico.

En cuanto a la metodología para la parte aplicada de detección de neologismos en la prensa se siguen los lineamientos generales propuestos por los observatorios de neología, que incluyen el vaciado de textos escritos, la contrastación con un corpus de diccionarios y el posterior registro de los términos identificados. Para la determinación del carácter neológico de las palabras analizadas, se adoptó el criterio lexicográfico, utilizando como corpus de exclusión diccionarios del español general y del español de Argentina de reciente publicación (Battaner, 2003; Haensch y Werner, 2001; Plager, 2008; RAE, 2018).

Análisis

En el presente trabajo se estudian diversos grupos de nombres abstractos que evidencian resemantización con el objetivo de examinar el fenómeno de la infraespecificación en el ámbito del léxico, a partir del análisis de diversos fenómenos asociados a la creatividad léxica. Para ello se observa en particular la estructura semántica de

¹ Los sentidos neológicos de los nombres analizados son los siguientes: *anestesia* ('elemento que permite insensibilizar un hecho'), *ancla* ('elemento que permite asegurar una situación'), *filtro* ('elemento que sirve para impedir un evento'), *pelotón* ('grupo de X sin orden aparente'), *bolsón* ('cantidad de X'), *tormenta* / *diluvio* y *tsunami* ('suceso que causa destrucciones o grandes males').

ambos sentidos, el tipo semántico resultante y el proceso semántico que da lugar al nuevo sentido.

Muchos nombres, como *anestesia*, *ancla* y *filtro* (con los sentidos de ‘elemento que permite insensibilizar un hecho’, ‘elemento que permite asegurar una situación’ y ‘elemento que sirve para impedir un evento’, respectivamente), cuyo sentido establecido es de tipo concreto, al resemantizarse pasan a ser mentales, es decir, que no designan ninguna realidad física, sino conceptos más abstractos y de uso general, usualmente no lexicalizados, como se puede observar en los siguientes contextos:

- (2) La *anestesia* al dólar, el viento de cola internacional y el derrumbe de la economía macrista. (Página 12, 17/2/2019)
- (3) Hay una *anestesia* cotidiana que esta ciudad sabe usar muy bien y se llama coima, y con esta anestesia se adormecen las conciencias. (La Nación, 24/09/2011)
- (4) Destacó la necesidad de fijar un “ancla monetaria” que evite la hiperinflación. (La Nación, 7/6/2002)
- (5) El informe evidencia que el Estado Libre Asociado (ELA) es un *ancla* al progreso y a las oportunidades. (Hoy Los Ángeles, 28/06/2019)

Estos nombres se resemantizan como de tipo CONCRETO a MENTAL a partir de la información presente en el *quale* télico del sentido establecido (como en *anestesia*, *ancla*, *filtro*). En estos casos, mientras que en el sentido establecido los nombres seleccionan argumentos de tipo concreto, al resemantizarse mantienen el mismo *quale* télico del sentido establecido, pero seleccionan argumentos de tipo abstracto, lo que da como resultado una modificación en el significado de la palabra.

Como observan Pustejovsky y Jezek (2016), el modelo semántico del Léxico Generativo postula que el comportamiento de las palabras no está exclusivamente impulsado por propiedades semánticas inherentes sino que está también ajustado por reglas compositivas. En otras palabras, se manipula el significado léxico contextualmente y se señala que sobre los diferentes niveles de información contenida en la entrada léxica operan diversos mecanismos, que conectan la información semántica del ítem léxico y permiten explicar la multiplicidad de sentidos de las palabras. Uno de los mecanismos que explican la generación de nuevos sentidos es el de la co-composición, que ocurre cuando el argumento determina el significado del predicado. Todos los casos de co-composición son ampliativos, es decir, que el significado de la expresión derivada implica los significados de las subexpresiones. En estos nombres, el nuevo sentido de *anestesia*, *ancla* y *filtro* surge como resultado de este mecanismo de co-composición, por la aparición de nuevos argumentos en la estructura semántica.

En Adelstein (2007) se sostiene que la configuración semántica de los ítems léxicos está determinada por diversos factores de la situación comunicativa: factores oracionales y factores sintáctico-semántico locales. En los nombres descriptos, si bien los nuevos sentidos pueden aparecer en el ámbito de la economía, no se limitan a él, como se observa en los siguientes contextos:

- (6) El programa tenía como *ancla* conceptual el enfoque de capacidades. (El Siglo Durango, 24/06/2019)
- (7) “Hay una *anestesia* social general”. (Página 12, 15/10/2008)

En estos casos, por lo tanto, además de los factores vinculados con la situación comunicativa, cobran especial relevancia los factores sintáctico-semánticos locales. La activación de los distintos sentidos se manifiesta, entonces, en la combinatoria léxica de la unidad. Estos nombres infraespecifican su sentido y es en la situación comunicativa donde precisan su referencia.

El análisis de la estructura semántica de este grupo de nombres permite observar que, al resemantizarse, se producen modificaciones en los distintos niveles de la estructura semántica.

En cuanto a la estructura argumental, estos nombres mantienen la cantidad y el tipo de argumentos, pero infraespecifican el valor del argumento del predicado, que se especifica en contexto. Así, por ejemplo, en *anestesia* (con el sentido de ‘elemento que permite insensibilizar un hecho’) continúan participando tres argumentos (Y anestesia a Z con X), pero ya no se trata más del médico/paciente, como se puede observar en los siguientes contextos y se refleja en su estructura semántica:

(8) La *anestesia* al dólar, el viento de cola internacional y el derrumbe de la economía macrista. (Página 12, 17/2/2019)

(9) Las palabras del cardenal Jorge Bergoglio fueron contundentes y claras: “Hay una *anestesia* cotidiana que esta ciudad sabe usar muy bien y se llama coima”. (La Nación, 24/9/2011)

***anestesia* (sentido establecido)**

EA: Arg 1 = x: objeto físico_sustancia

Arg 2 = y: humano_médico

Arg 3 = z: humano_paciente

***anestesia* (sentido neológico)**

EA: Arg 1 = x: entidad abstracta mental

Arg 2 = y: infraespecificado (especificado en contexto)

Arg 3 = z: infraespecificado (especificado en contexto)

Figura 2. Estructura argumental de *anestesia* (sentidos establecido y neológico).

Lo mismo sucede en *ancla*, que se resemantiza con el sentido de ‘elemento que permite asegurar una situación’. En este caso, los argumentos involucrados cambian su valor. De este modo, mientras que en el sentido establecido los argumentos involucrados son ‘ser humano’ y ‘barco’, como se refleja en la estructura eventiva (sujetar ‘ser humano’ a ‘barco’ con x), en el sentido neológico infraespecifican su valor y se especifican en contexto. Del mismo modo, *filtro* se resemantiza como ‘elemento que sirve para impedir un evento’ como resultado de una modificación del valor de los argumentos que participan en él: mientras que en el sentido establecido Y (ser humano) filtra Z (sustancia), en el sentido neológico ambos argumentos también se especifican en contexto:

(10) En busca de un *ancla* para el dólar. (Página 12, 12/04/2002)

(11) El *ancla* elegida por el equipo económico para moderarlo ha sido el salario. (Página 12, 07/04/2018)

(12) En medio de esas locuras, el drama tiene dos *anclas* fundamentales: Peter Krause, conocido por sus papeles en “Six Feet Under” y “Parenthood”, y Angela Bassett. (La Nación, 04/10/2019)

- (13) Quería viajar por el mundo, sin *anclas*, sin fecha de regreso, aprovechar al máximo mis posibilidades. (*La Nación*, 13/02/2017)
- (14) El océano, *filtro* para la contaminación. (*La Nación*, 16/08/2002)
- (15) Las invitaciones fueron pasadas por un *filtro* ideológico y político. (*Página 12*, 15/03/2016)
- (16) La candidata a jefa de fiscales sorteó sin sobresaltos el primer *filtro* del Congreso. (*La Nación*, 01/08/2018)

Al resemantizarse, estos nombres presentan además una modificación en la estructura de *qualia*, tanto en el nivel del *quale* formal como en el télico. Estos nombres mantienen el valor del *quale* télico presente en el sentido establecido, dado que el sentido neológico surge mediante un proceso metafórico que tiene su base en él: así, en *anestesia*, el *quale* télico continúa siendo “insensibilizar”; en *ancla*, “sujetar, asegurar”; en *filtro*, “impedir el paso”. En relación con el *quale* formal, en los sentidos neológicos de estos nombres, esta información se infraespecifica ontológicamente. De este modo, los sentidos neológicos cambian del tipo OBJETO al tipo ENTIDAD ABSTRACTA y especifican su denotación en contexto:

- (17) Hay una *anestesia* cotidiana que esta ciudad sabe usar muy bien y se llama coima, y con esta anestesia se adormecen las conciencias. (*La Nación*, 24/09/2011)
- (18) Un verdadero ajuste sin *anestesia*. (*La Nación*, 23/03/2010)
- (19) El *ancla* de su economía es, entonces, el tipo de cambio, no la tasa de inflación. (*La Nación*, 28/11/2011)
- (20) Las invitaciones fueron pasadas por un *filtro* ideológico y político. (*Página 12*, 15/03/2016)
- (21) La crisis es un *filtro*, que excluye los derechos de los más frágiles. (*Página 12*, 17/05/2014)

Estas modificaciones en los argumentos y en el nivel de la estructura de *qualia* se ven reflejadas en las estructuras semánticas de los sentidos neológico y establecido, como se observa en las figuras 3 a 5:

anestesia (sentido establecido)	anestesia (sentido neológico)
EA: Arg1 = x sustancia	EA: Arg1 = x: ENTIDAD ABSTRACTA
Arg2 = y (humano, anestesta)	Arg2 = y: (especificado en contexto)
Arg3 = z (humano, paciente)	Arg3 = z: (especificado en contexto)
EQ: Formal: x = sustancia	EQ: Formal: x: entidad abstracta
Télico: insensibilizar (y a z con x)	Télico: insensibilizar (y a z, con x)
EE: P1... L2: proceso 2 (insensibilizar)	EE: P1... L2: proceso 2 (insensibilizar)

Figura 3. Estructura semántica de *anestesia* (sentidos establecido y neológico).

ancla (sentido establecido)	ancla (sentido neológico)
EA: Arg1 = x objeto	EA: Arg1 = x: ENTIDAD ABSTRACTA
Arg2 = y (humano)	Arg2 = y (especificado en contexto)
Arg3 = z (barco)	Arg3 = z (especificado en contexto)
EQ: Formal: x = objeto	EQ: Formal: x = objeto infraespecificado
Télico: sujetar (y a z con x)	Télico: sujetar (y a z con x)
EE: -e ... e: logro 1 (sujetar)	EE: -e ... e: logro 1 (sujetar)

Figura 4. Estructura semántica de *ancla* (sentidos establecido y neológico).

filtro (sentido establecido)	filtro (sentido neológico)
EA: Arg 1= x: objeto físico	EA: Arg 1= x: ENTIDAD ABSTRACTA
Arg 2 = y: humano	Arg 2 = y (especificado en contexto)
Arg 3 = z: sólido	Arg 3 = z (especificado en contexto)
EQ: Formal: x: objeto físico	EQ: Formal: x: objeto infraespecificado
Télico: filtrar (y z con x)	Télico: filtrar (y z con x)
EE: P1... L2 ... e: transición 1 (filtrar)	EE: P1... L2 ... e: transición 1 (filtrar)

Figura 5. Estructura semántica de *filtro* (sentidos establecido y neológico).

Al igual que sucede con los nombres concretos analizados, de tipo OBJETO, que se infra-especifican y modifican su tipo a ENTIDAD ABSTRACTA, otro grupo de nombres en los que se observa una infraespecificación es el de los nombres colectivos (como *pelotón*) o concretos (como *bolsón*) formados con *-ón*. Estos nombres se resemantizan e infraespecifican en contextos en los que se busca una cuantificación valorativa (Adelstein y Straccia, 2016). Por ejemplo, *pelotón*, cuyo sentido establecido señala un ‘grupo de personas sin orden aparente’, en el sentido neológico permite cuantificar distintos tipos de referentes como un ‘grupo de X sin orden aparente’. Al resemantizarse, estos nombres mantienen el carácter apreciativo del sufijo *-ón* (Adelstein *et al.*, 2008), con lo que contribuyen a expresar una valoración. Adelstein *et al.* (2008) señalan que este sufijo confiere un significado evaluativo al nombre derivado, ya sea con el sentido de ‘brusco’ (como ocurre en *empujón*), ‘pequeño’ (*raspón*), ‘bueno’ (*programón*) o ‘intenso’ (*tormentón*), entre otros. Se puede observar que, en cada caso, el sufijo modifica distintos niveles de la estructura semántica del nombre, de acuerdo con el modelo propuesto por el Léxico Generativo (Pustejovsky, 1995, 2011). En los nombres observados (*pelotón*, *bolsón*), el sufijo *-ón* aporta el sentido aumentativo (‘grande’), que modifica la información contenida en el *quale* constitutivo.

En su sentido neológico, estos nombres mantienen tanto el valor presente en el *quale* constitutivo (la noción de contenedor, en el caso de *bolsón*) como el evento manifestado en el *quale* télico (X contiene Y). En cambio, en relación con la estructura argumental, al resemantizarse, estos nombres modifican el valor de los argumentos que se presentan en su estructura semántica. Así, por ejemplo, en *bolsón* (con el sentido de ‘cantidad de X’) se produce una generalización de los argumentos, que se especifican en contexto, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

- (22) ¿Cómo se vinculan e interactúan estas deficiencias de la democracia con los “*bolsones autoritarios*” que desde los ’90 usted observa dentro del Estado? (Página 12, 1/7/2007)
- (23) Muchos votos en juego, un codiciado *bolsón electoral*, una maquinaria bien aceiteada... (Ciper, 21/06/2019)
- (24) Hay un *bolsón de acusaciones*, más de 450 casos, donde el país más seguro de Centroamérica se volvió el más terrorista del mundo. (La Prensa Nicaragua, 25/06/2019)

Tal como sucede en los nombres concretos como *anestesia* y *ancla*, estos nombres se resemantizan mediante metáforas, que dan lugar a sentidos no lexicalizados. La regularidad de estos procesos metafóricos, que permiten referir a diversas entidades, tanto concretas como abstractas, habilita la postulación de sentidos infraespecificados. Como consecuencia de ello, sus argumentos son explicitados en la sintaxis, tanto mediante adjetivos (*bolsones peronistas*, *bolsón electoral*) como por medio de sintagmas preposicionales (*pelotón de convenios*; *pelotón de precandidatos opositores*; *bolsones de corrupción*; *bolsones de feudalismo*; *bolsón de resistencia ideológica y política*).

Finalmente, se observa otro grupo de nombres, cuyo sentido establecido corresponde al tipo ontológico FENÓMENO METEOROLÓGICO, como *diluvio*, *tormenta* y *tsunami*, que se

resemantizan mediante procesos metafóricos, y pasan a denominar un ‘suceso que causa destrucciones o grandes males’. Estos nombres, al cambiar su sentido, se infraespecifican y pasan a ser intercambiables entre sí, lo que se refleja en su estructura semántica.

En su sentido establecido, en relación con el *quale* télico (QT) presente en la estructura de *qualia*, estos nombres no están asociados a una actividad intencional que satisfice un propósito para el cual fueron creados (como ocurre, por ejemplo, con *bolígrafo*, cuyo QT es ‘escribir’) ni presentan una ‘actividad típica’, muchas veces propia de nombres de tipo semántico NATURAL, como ocurre con *corazón*, que presenta como QT ‘bombear sangre’ (Pustejovsky y Jezek, 2016). Sin embargo, si bien no se asocian a una actividad típica, a muchos nombres de tipo semántico NATURAL se les atribuye un QT, como sucede con *manzana*, que presenta el QT ‘comer’. A los nombres analizados, de tipo ontológico FENÓMENO METEOROLÓGICO, como *diluvio*, *tormenta* y *tsunami*, se les atribuye como función el evento ‘arrasar’, ‘destruir’. Al resemantizarse, el nombre deja de referir a un tipo semántico NATURAL, pero mantiene el evento en el *quale* télico:

- (25) El creciente malestar sería, por lo tanto, una de las razones del eventual ‘tsunami’ anunciado: un abandono colectivo de los casi doscientos militares que ocupan puestos destacados en los más variados niveles del gobierno. (Página 12, 15/05/2019)
- (26) Desde Cuba, la experta en género y comunicación Isabel Moya habló de las olas del feminismo: “Necesitamos un tsunami” para cambiar la sociedad, apuntó. (Página 12, 12/03/2017)
- (27) Las cortes de migración no cuentan con personal y recursos suficientes para manejar el diluvio de casos. (Informador, 13/06/2019)

En relación con el *quale* formal (QF), en su nuevo sentido (es decir, como ‘suceso que causa destrucciones o grandes males’) estos nombres mantienen el tipo complejo ACCIÓN • RESULTADO del sentido establecido, pero se modifica su tipo ontológico, que deja de especificarse como FENÓMENO METEOROLÓGICO. En cambio, se infraespecifican como nombres eventivos cuyo tipo ontológico se interpreta en contexto.

En relación con la estructura eventiva, tanto en el sentido establecido como en el sentido neológico, los eventos involucrados corresponden a aquellos observados en el *quale* télico, ‘arrasar’, tal como sucedía en nombres como *ancla*, *anestesia* y *filtro*:

diluvio, tsunami (sentido establecido)
EQ ACCIÓN • RESULTADO
QF: arrasar_estado (e2, y) (acción: FENÓMENO METEOROLÓGICO)
Subq manera: intenso
QT: arrasar_estado (e3, y) (‘actividad típica’)

diluvio, tsunami (sentido neológico)
EQ ACCIÓN • RESULTADO
QF: QF: arrasar_estado (e2, y)
Subq manera: intenso
QT: arrasar_estado (e3, y)

Figura 6. Estructura de *qualia* de *diluvio* y *tsunami* (sentidos establecido y neológico).

En cuanto al proceso semántico, el nuevo sentido surge, en todos los nombres analizados, por medio de la metáfora. Como se señala en Hanks (2006), las metáforas activan diversos elementos del significado potencial de la palabra. En los nombres analizados, opera sobre los distintos *qualia*. De este modo, el sentido neológico de algunos nombres se basa en la información contenida en el *quale* télico del sentido establecido, como sucede en *anestesia*, *ancla* y *filtro*. En los casos de *diluvio* y *tsunami*,

además de mantener la información que se presenta en el *quale* télico (el evento ‘arra-sar’), al resemantizarse estos nombres mantienen también información presente en el *quale* formal del sentido establecido, en el *subquale* manera (‘intensor’). Otros nombres, en cambio, surgen mediante una metáfora a partir de la información presente en el *quale* constitutivo (‘grande’), como ocurre con *bolsón*. En todos estos casos, además, la metáfora se produce al modificarse la estructura argumental del sentido establecido.

Pustejovsky y Rumshisky (2014) analizan la resemantización de diversos ítems léxicos mediante procesos metafóricos y señalan que las lecturas metafóricas pueden exhibir diversos grados de metaforicidad, es decir, que algunas metáforas son más metafóricas que otras. En los casos más metafóricos, el significado secundario comparte menos propiedades con el significado literal. En términos de Pustejovsky, el significado neológico puede compartir más o menos información presente en la estructura semántica con su sentido establecido. Pustejovsky y Rumshisky (2014) centran su análisis en la estructura argumental de los ítems léxicos. Los autores señalan que los diferentes grados de extensión del significado son el resultado de diversos tipos de cambios que se observan en este nivel de la estructura argumental: así, la metáfora puede ser el resultado de un cambio o una generalización de los valores de los argumentos, de una modificación en cuanto a la cantidad de argumentos presentes en la estructura argumental, o de una modificación del tipo de argumentos involucrados.

En los nombres analizados que se resemantizan de tipo concreto a mental (como *anestesia*, *ancla* y *filtro*), la metáfora activa el valor presente en los *qualia* formal y télico, y mantienen la misma estructura argumental. Sin embargo, los argumentos exigidos modifican su valor, que dejan de ser de tipo concreto para quedar infraespecificados y fijar su denotación en contexto. De este modo, se pueden observar en ellos usos más y menos metafóricos, de acuerdo con el valor del argumento que se activa en contexto:

- (28) En medio de esas locuras, el drama tiene dos *anclas* fundamentales: Peter Krause, conocido por sus papeles en “Six Feet Under” y “Parenthood”, y Angela Bassett. (*La Nación*, 04/10/2019)
- (29) El Mercosur es un *ancla* para el posicionamiento de Brasil en el mundo. (*La Nación*, 26/11/2003)
- (30) Para frenar una inflación galopante hace falta un *ancla*, y suele haber dos disponibles: la cantidad de moneda y el tipo de cambio. (*Página 12*, 26/06/2004)
- (31) Va a ser un mes en que se levantó el *ancla* cambiaria y el barco de la economía está siendo sacudido con violencia en un mar embravecido. (*Página 12*, 28/01/2002)
- (32) Esta cultura [argentina] de la viveza, esta cultura de la media trampa, de los huevos, de ganarlo con la camiseta y demás es un *ancla* para nosotros como deportistas. (*La Nación*, 21/09/2019)

Mientras que, en su sentido establecido, *ancla* presenta tres argumentos (sujetar Y a Z con X), todos ellos de tipo ontológico SUSTANCIA (X = objeto; Y = humano; Z = barco), al resemantizarse varía su tipo ontológico, que puede especificarse (ordenado por grado de metaforicidad) como:

- » SER HUMANO
- » ORGANIZACIÓN (Mercosur, Brasil)
- » EVENTO (inflación, tipo de cambio)
- » MENTAL (cultura)

En el caso de nombres como *diluvio* y *tsunami*, por su parte, el nuevo sentido también surge mediante un proceso metafórico, que opera a partir de la información que se encuentra contenida en el *quale* télico ('arrasar', 'destruir'). El evento presente en este *quale* se mantiene en el nuevo sentido, que al aparecer en nuevos ámbitos se combina con nuevos argumentos, lo que incide en su cambio de significado. En estos nombres, como se ha señalado, se mantiene la cantidad de argumentos involucrados, pero estos modifican su valor, que dejan de ser de tipo concreto para quedar infraespecificados y fijar su denotación en contexto. Dado que en el sentido establecido presentan argumentos de tipo CONCRETO en su estructura semántica, en los contextos en los que los argumentos toman valores de este tipo, la modulación se percibe con menor distancia semántica; en cambio, en los contextos en los que el nombre aparece junto con argumentos de tipo abstracto, los nombres son percibidos con un grado mayor de metaforicidad. Por ejemplo, esto se puede observar en *diluvio*, que en su sentido establecido presenta un argumento de tipo concreto ('agua'), y que, al resemantizarse, puede tomar argumentos tanto concretos (como en 33 y 34) como abstractos (ejemplo 35):

- (33) Ese *diluvio de meteoritos* duró entre 20 y 200 millones de años. (*El Mostrador*, 13/06/2019)
- (34) Tocaba defender el terreno conseguido y aguantar tanto el *diluvio de disparos* de mortero que cayó sobre ellos como las oleadas de soldados chinos. (*La Brújula Verde*, 19/07/2019)
- (35) Un gusto delicioso, como las magdalenas de Marcel Proust, que endulza la vida y dispara un *diluvio de afecto*. (*Página 12*, 29/06/2019)

En estos casos, la metáfora es un proceso discursivo que se presenta en cada contexto, por lo que el sentido generado no se lexicaliza, sino que se trata de una modulación que se produce cada vez.

Discusión y conclusiones

En este trabajo nos propusimos ofrecer datos para la discusión acerca de la resemantización de nombres por medio de procesos metafóricos, que dan lugar a nuevos sentidos infraespecificados, a partir del análisis de la neologicidad semántica. Los nombres analizados se resemantizan como nombres abstractos generales. El carácter general de estos nombres se relaciona con la diversidad de sus posibles referentes, lo que se refleja en una estructura semántica infraespecificada. Por otra parte, como señalan Adelstein y Boschioli (2015), el carácter abstracto de los nombres analizados se vincula con la materialidad de los referentes, lo que se observa en la estructura argumental que presentan.

Como se ha afirmado en Adelstein y Straccia (2019), la infraespecificación "es una propiedad de la ES del ítem léxico vinculada con la capacidad creativa del léxico, que permite fijar y especificar las distintas referencias del ítem y, a la vez, generar sus distintos sentidos en contexto" (p. 583). En este trabajo se ha observado que el carácter abstracto de los nombres analizados es consecuencia de la infraespecificación de los valores argumentales. Esta modificación afecta el tipo ontológico codificado en el *quale* formal, que pasa a especificarse en contexto, donde se establece la interpretación del nombre.

El análisis de diversos nombres que se resemantizan por medio de procesos metafóricos y que, en su nuevo sentido, infraespecifican la información que presentan en su

estructura semántica, permite observar, además, la relación que existe entre el grado de neologicidad de una palabra y la metaforización. Los casos analizados corresponden a metáforas discursivas, que ocurren cuando el sentido generado en contexto no se lexicaliza, sino que se trata de una modulación que se produce cada vez. De esta manera, en los contextos estudiados en *ancla*, o en nombres como *bolsón*, el sentido neológico no se lexicaliza. El conocimiento que requiere el hablante para comprender los sentidos que se actualizan en los contextos analizados es simplemente el de una información abstracta infraespecificada.

Por otra parte, en relación con la distancia que presenta el nuevo sentido respecto del sentido establecido, se observa que, en aquellos contextos en los que los argumentos involucrados son de tipo concreto, el nombre es percibido con una menor distancia semántica que en los contextos en los que participan argumentos de tipo abstracto.

Finalmente, a partir del análisis de estos nombres, se ha podido mostrar que las metáforas configuran un procedimiento de creación neológica (en el nivel léxico) fundamental, en contextos de indescriptibilidad. Ante la dificultad de nombrar o valorar cierto referente, los hablantes recurren a los procesos metafóricos, como una estrategia de denominación. De este modo, nombres como *anestesia*, *ancla* y *filtro* se resemantizan para aludir a situaciones sociales o económicas que resultan críticas para el hablante. Otros nombres, como *pelotón* y *bolsón*, por otra parte, permiten aludir de modo metafórico a sentidos abstractos en los que se busca realizar una cuantificación valorativa de un conjunto de elementos, mientras que en nombres como *diluvio* y *tsunami* las metáforas permiten designar un evento caracterizado como algo que arrasa o modifica una situación, por lo general negativa.

Bibliografía citada

- » Adelstein, A. (2007). *Unidad léxica y significado especializado: modelo de representación a partir del nombre relacional madre*. Instituto Universitario de Lingüística Aplicada, Universidad Pompeu Fabra. <http://www.tdx.cat/TDX-0513108-173853>.
- » Adelstein, A. y Freixa, J. (Coords.). (2018-). *Antenarío. Diccionario de neologismos de variedades del español*. <http://www.antenarío.wordpress.com>.
- » Adelstein, A. y Boschirolí, V. (2015). Estatuto terminológico de nombres abstractos meronímicos de referencia general: descripción y propuesta de representación en diccionarios para la producción académica. *Debate terminológico*, 14, 30-54.
- » Adelstein, A. y Straccia, J. (2014). Nombres abstractos y neología semántica. En A. Adelstein (Ed.), *Interfaces semánticas* (pp. 25-43). Editorial FFyL-UNCuyo y Sociedad Argentina de Lingüística. Serie Volúmenes Temáticos de la SAEL.
- » Adelstein, A. y Straccia, J. (2016). Neología y delimitación de subclases nominales. En J. García Palacios, G. de Sterck, D. Linder, N. Maroto, M. Sánchez Ibáñez y J. Torres del Rey (Eds.), *La neología en las lenguas románicas: recursos, estrategias y nuevas orientaciones* (pp. 217-236). Peter Lang.
- » Adelstein, A. y Straccia, J. (3-5 de julio de 2017). *Resemantización en nombres abstractos temporales* [Ponencia]. I Congreso Internacional de Lexicología, Lexicografía y Terminología, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- » Adelstein, A. y Straccia, J. (2019). Nombres temporales: Hacia una clasificación según grados de abstracción. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 52(100), 560-589.
- » Adelstein, A.; Kornfeld, L.; Kuguel, I. y Resnik, G. (7-10 de mayo de 2008). *Morfología apreciativa y eventividad: el caso de -ón, -azo y -ada* [Ponencia]. I Congreso Internacional de Neología en las lenguas románicas (CINEO), Barcelona, España.
- » Berri, M. y Straccia, J. (2015). Neología semántica nominal y contexto. En I. Alves y E. Simoes Pereira (Eds.), *Neologia das Línguas Românicas* (pp. 641-654). Editora Humanitas.
- » Cabré, T. (2006). La clasificación de neologismos: Una tarea compleja. *Alfa*, 50(2), 229-250.
- » Croft, W. y Cruse, D. A. (2008). *Lingüística cognitiva*. Akal.
- » Cruse, D. A. (1986). *Lexical Semantics*. Cambridge University Press.
- » Cruse, D. A. (2004). *Meaning in Language. An Introduction to Semantics and Pragmatics*. Oxford University Press.
- » Francis, G. (1994). Labelling discourse. En M. Coulthard (Ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 83-101). Routledge.
- » García Meseguer, Á. (2007). Nombres concretos y abstractos: una propuesta de definición basada en pruebas sintácticas. *ELUA: Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 21, 137-170.
- » Geeraerts, D. (2010). *Theories of Lexical Semantics*. Oxford University Press.

- » Hanks, P. (2006). Metaphoricity is gradable. En A. Stefanowitsch y S. Gries (Eds.), *Corpus-Based Approaches to Metaphor and Metonymy (Trends in Linguistics. Studies and Monographs 171)* (pp. 1-16). Mouton de Gruyter.
- » Lyons, J. (1977). *Semantics*. Cambridge University Press.
- » Micu, C-S. (22-23 de septiembre de 2005). *Noms abstraits/noms concrets. Difficultés de classement* [Ponencia]. European Integration: between tradition and modernity. The International Conference. Universidad Petru Maior, Târgu Mureș, Rumania.
- » Petit, G. (2001). Dénomination et léxique. *French Language Studies*, 11, 89-121.
- » Pustejovsky, J. (1995). *The Generative Lexicon*. MIT Press.
- » Pustejovsky, J. (2011). Coercion in a General Theory of Argument Selection. *Linguistics*, 49(6), 1401-1431.
- » Pustejovsky, J. y Rumshisky, A. (2014). Mechanisms of Sense Extension in Verbs. En G. M. de Schryver (Ed.), *A Way with Words: Recent Advances in Lexical Theory and Analysis. A Festschrift for Patrick Hanks* (pp. 67-88). Menha Publishers.
- » Pustejovsky, J. y Jezek, E. (2016). Qualia Structure. En J. Pustejovsky y E. Jezek (Eds.), *Integrating Generative Lexicon and Lexical Semantic Resources*. [Manuscrito inédito]. Portorož, Eslovenia. <http://gl-tutorials.org/wp-content/uploads/2015/12/GL-QualiaStructure.pdf>.
- » Schmid, H. J. (2000). *English Abstract Nouns as Conceptual Shells. From Corpus to Cognition*. Mouton de Gruyter.
- » Straccia, J. (2017). Cambio semántico en nombres abstractos: modificación en los tipos de argumentos. En A. Marcovecchio y Y. Hipperdinger (Eds.), *Asuntos gramaticales* (pp. 59-68). EdiUNS.
- » Straccia, J. (2019). La estructura eventiva en nombres abstractos temporales. En D. Riestra y N. Mugica (Eds.), *Estudios SAEL 2019* (pp. 89-104.) Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- » Straccia, J. (2024). Aspecto léxico y resemantización. *Revista Rasal*, 2024(2), 69-89. <https://doi.org/10.56683/rsv2i014>.

Corpus

- » [NOW] *Corpus del español NOW de Mark Davies* (2012-2019) (<https://www.corpusdelespanol.org/now/>).
- » [CPA] Hanks, P. (2004). Corpus Pattern Analysis. En G. Williams, y S. Vessier (Eds.), *Proceedings of the Eleventh EURALEX International Congress* (vol.1, pp. 87-98). Université de Bretagne Sud.

Corpus de exclusión

- » Battaner, P. (Dir.). (2003). *Diccionario de uso del español de América y España*. VOX.
- » Haensch, G. y Werner, R. (Dirs.). (2001). *Diccionario del español de la Argentina*. Gredos.
- » Plager, F. (Coord.) (2009). *Diccionario integral del español de la Argentina [DIEA]*. Tinta Fresca.
- » Real Academia Española (2018 [2014]). *Diccionario de la lengua española*. 23a edición. www.dle.rae.es